

24.º Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros (EIPCO)

La Habana, 7-9 de agosto de 2026

Tema: -Defender y honrar el legado de la Revolución Cubana en el centenario del nacimiento de Fidel; profundizar la solidaridad con Cuba socialista; fortalecer nuestras acciones conjuntas; y unir nuestras fuerzas por la paz y contra la agresión imperialista-.

La delegación del CPA agradece al Partido Comunista de Cuba por acoger este importante encuentro de partidos comunistas y obreros. Este evento se celebra en un contexto histórico que exige la unidad de las fuerzas comunistas y la unidad de los pueblos para enfrentar las políticas neofascistas impulsadas por el gobierno de los Estados Unidos. Dichas políticas han recrudecido el criminal bloqueo estadounidense contra Cuba, un acto de guerra que castiga al pueblo cubano y que, además, criminaliza la solidaridad internacional y a las fuerzas de izquierda y progresistas de todo el mundo.

Este encuentro coincide con el centenario del nacimiento del comandante en jefe Fidel Castro. Nos sumamos a las celebraciones aquí en La Habana, mientras millones de personas en todo el mundo conmemoran la vida de uno de los mayores revolucionarios del siglo XX.

Fidel puso en práctica el verdadero concepto de solidaridad internacional; lo que la Revolución Cubana creó fue compartido con los pueblos del mundo, a menudo a costa del sacrificio de todo el heroico pueblo cubano, que brindó su solidaridad de manera voluntaria.

Médicos, maestros, ingenieros y otros colaboradores han compartido sus conocimientos y habilidades allí donde fueron necesarios. Muchos fueron víctimas de ataques y pagaron con sus vidas, el sacrificio supremo. En cada lugar donde los colaboradores cubanos compartieron con la población, dejaron huella y son recordados con cariño por quienes los acogieron en sus países.

La solidaridad cubana nunca tuvo como fin explotar recursos naturales ni sacar provecho de los países donde prestaba servicios.

A pesar de ser un faro de esperanza y un ejemplo de lo que es posible lograr, Cuba siempre ha tenido que atender a su pueblo y ayudar a otros bajo el bloqueo más severo de la historia, impuesto por su vecino imperialista: Estados Unidos.

El Partido Comunista de Australia se solidariza con el Partido Comunista de Cuba y con su dirección, encabezada por el Primer secretario Miguel Díaz-Canel.

Estos han sido, y siguen siendo, tiempos sumamente difíciles para cualquier fuerza dirigente, debido a los grotescos ataques imperialistas que, durante más de 60 años, han complicado enormemente la vida del pueblo cubano y obstaculizado el desarrollo del país.

Hoy, Cuba se enfrenta también a un bloqueo total de petróleo. Es difícil imaginar las inmensas dificultades que esto genera para toda la población. Ningún otro país ha vivido jamás bajo un bloqueo económico y financiero de 60 años, y mucho menos bajo el castigo colectivo de no recibir petróleo durante siete meses. Las consecuencias de estas acciones se perciben en la vida cotidiana de las familias cubanas; afectan a la economía, el empleo, el transporte, la salud, la educación y cualquier otra actividad humana. El CPA condena estos actos de guerra contra el pueblo cubano.

Admiramos al Partido Comunista de Cuba y a su dirección por su resiliencia en la búsqueda de soluciones a una crisis multifacética, en cuyo centro se encuentra el criminal bloqueo estadounidense.

No consideramos estar en condiciones de ofrecer críticas o alternativas sobre cómo gestionar la crisis, pero el CPA respalda a la dirección cubana y la implementación de las decisiones adoptadas por el Congreso del Partido, así como las evaluaciones realizadas ante la realidad política.

Basándonos en nuestras propias observaciones y en la información recibida sobre las circunstancias creadas durante la segunda administración Trump, saludamos las medidas adoptadas para preservar el socialismo en Cuba, con sus propias características.

En la próxima etapa, el movimiento de solidaridad internacional debe trabajar en estrecha colaboración para enfrentar el auge del fascismo y la criminalización de nuestras actividades. Para ello, debemos trabajar con la mayor amplitud posible junto a todas las fuerzas que defienden la paz y se oponen al imperialismo.

Cuba tiene la capacidad de unir a las fuerzas de izquierda, progresistas y democráticas. Lo vivimos en Australia, donde la solidaridad con Cuba atrae a amplios sectores de la sociedad; por ello, debemos trabajar sin sectarismos. La unidad es imprescindible.

Defender a Cuba hoy es defender a la humanidad.

Mientras fuerzas de todo el mundo salen a las calles en solidaridad con el heroico pueblo palestino para exigir el fin del genocidio en Gaza, vemos a jóvenes médicos palestinos graduándose en Cuba. Hoy, en nuestros países, debemos

apoyar a nuestra juventud y ayudarla a organizar la lucha esencial por la humanidad.

En Australia, al igual que en muchos otros países donde las fuerzas de extrema derecha cobran fuerza, la clase dominante y sus medios de comunicación avivan la tendencia a culpar a los migrantes —especialmente a aquellos de origen musulmán y otros grupos— de los fracasos del gobierno australiano, incapaz de garantizar empleos dignos, educación, salud y vivienda para los jóvenes y para los trabajadores mayores.

Observamos una deriva hacia el fascismo, la guerra y el militarismo mientras el mundo arde. Hoy recordamos el discurso que Fidel Castro pronunció en 1992 durante la Cumbre de la Tierra de la ONU en Río de Janeiro, donde expuso su visión sobre esta crisis existencial provocada por el capitalismo, sosteniendo que las naciones ricas debían asumir la responsabilidad histórica y advirtiendo, al mismo tiempo, sobre las falsas soluciones ecológicas.

Su lucidez y el vínculo que estableció entre la supervivencia medioambiental y la justicia económica global cobran hoy aún mayor relevancia. Los pueblos y el medio ambiente están siendo rehenes de los fabricantes de armas y de sus amos capitalistas. Nos corresponde a todos hacer nuestras las palabras de Fidel: ¡Basta ya de egoísmo! ¡Basta ya de esquemas de dominación! ¡Basta ya de insensibilidad, irresponsabilidad y engaño!

El camino a seguir

La situación internacional está siendo empujada hacia la ley de la selva. La situación ha cambiado desde los ataques criminales contra la República Bolivariana de Venezuela el 3 de enero, con el secuestro de su presidente, Nicolás Maduro, y de su esposa, la parlamentaria Cilia Flores. El imperialismo estadounidense e Israel atacaron a Irán en febrero, y el costo de esa guerra recae sobre los hombros de los trabajadores de todo el mundo.

Trump y Rubio han amenazado a la Revolución Cubana, a sus dirigentes y a sus familiares. Esto ha incluido nuevas sanciones contra organizaciones, miembros del gobierno y otros individuos. También han amenazado con recurrir a la acción militar, a pesar de la promesa hecha durante la Crisis de los Misiles de octubre de no volver a invadir Cuba jamás.

El régimen estadounidense es testigo del rechazo mundial a sus políticas criminales contra Cuba. La votación más reciente en la ONU demostró que, si bien EE. UU. puede intentar amenazar a otros países para que acaten las

sanciones y los aranceles, la inmensa mayoría sigue defendiendo el derecho de Cuba a la autodeterminación y oponiéndose al bloqueo criminal.

El movimiento comunista debe encabezar la lucha por la paz y contra el racismo y el neocolonialismo. El éxito exige que nos mantengamos unidos y decididos a vencer.

En el centenario del nacimiento de Fidel Castro, renovamos nuestro compromiso de defender la Revolución Cubana, luchar por la paz y construir el socialismo con nuestras propias características.

Agradecemos al compañero presidente Miguel Díaz-Canel y al Partido Comunista de Cuba por acoger este evento y por mantenerse firmes frente a la mayor potencia militar, situada a solo 90 millas de la patria de Fidel.

¡Viva Cuba y su revolución!

¡Proletarios de todos los países, uníos!